LUTHIERS

Che, bandoneón

23-08-2010 / Angel Zullo y su hijo hacen a mano las seis mil piezas que lleva este instrumento según el mítico modelo alemán "doble A", una reliquia buscada en todo el mundo. El recuerdo de Rubén Juárez, la competencia con el exterior y el sueño de poder fabricar más.

En el fondo de una casa de barrio, un taller de cuatro metros por tres, atiborrado de herramientas y materiales, hace las veces de usina artesanal. Allí, un técnico aeronáutico jubilado, con pasado de tornero y matricero, hace realidad su hobby: construye pieza por pieza los bandoneones A.Z., iniciales de Angel Zullo, su nombre. Para el mundillo tanguero y del folklore, que los instrumentos lleven ese nombre no es poca cosa. Hay que remontarse a la Alemania de principios de 1900, en donde Alfred Arnold fabricó los míticos "doble A" que supo usar Aníbal Troilo y que hoy sólo se consiguen usados, si es que se consiguen. Además de instrumentos de viento, son reliquias buscadas en todo el mundo.

Desde hace diez años, con más tiempo libre, Zullo tomó la posta en esto de ser luthier de bandoneones, y es el único en el país que fabrica los profesionales. "A los 10 o 12 años mis padres me regalaron un bandoneón de estudio, y a los 19 toqué en varias orquestas. Siempre me apasionó el instrumento, pero con el trabajo no me daban los tiempos", justifica el emprendimiento tardío. "Cuando empecé a estar más tiempo en casa, desarmé un doble A, hice los planos y me dediqué a idear máquinas para hacer algunas piezas", cuenta, mientras muestra orgulloso un motor de secarropas que hace funcionar una caladora de madera estacionada de pino sonoro, la que usa para la confección.

Junto a su hijo Gabriel, el año pasado terminaron el primero fatto in casa, que tuvo el visto bueno de varios pesos pesados del dos por cuatro. Lo probaron Rodolfo Mederos, Mauro Federico, Néstor Marconi, y el legendario bandoneonista Rubén Juárez lo tocó en su presentación en sociedad, durante una muestra de la Asociación Argentina de Luthiers. "¡Imaginate lo que fue para nosotros el momento en el que lo probaban y veíamos que les gustaba cómo sonaba!", se emociona Ángel.

Ese primer instrumento ciento por ciento argentino, con peines de bronce y lengüetas de acero elaborados en su tallercito, quedó en sus manos, y difícilmente lo venda. Lo expondrá en el Salón de la Música, entre el 4 y el 7 de noviembre, y quizá lo done. Después llegó otro más de bronce, dos de aluminio, y dos de zinc que están por terminar. Uno está casi vendido a un músico de Ushuaia, y el otro viajará a Alemania, desde donde lo contactaron vía mail para comprarlo. Allí, en la cuna europea del instrumento y por el auge del tango, se volvieron a fabricar en el año 2000, con algunos procesos tercerizados. El otro país que hoy fabrica bandoneones es China, pero lo hace en serie.

"Tenemos la idea de producir más, pero hay que evaluar el mercado. No tiene sentido fabricarlos y después no poder venderlos. En el interior del país hay muchos bandoneones, y también hay que tener en cuenta el poder adquisitivo", dice Gabriel sobre lo difícil de conseguir compradores para una pieza que sale alrededor de dos mil euros en nuestro país, y que en Alemania puede llegar a los cuatro mil.

El promocionado slogan porteño de nido mundial del tango atrajo a muchos extranjeros, generó un nicho turístico y tiene su propio festival hasta el 31 de agosto en nueve sedes de la ciudad. También atrajo a fanáticos del bandoneón del mundo, que vienen a la Argentina en busca del suyo. Y lo consiguen más barato. Aunque el año pasado la Cámara de Diputados aprobó la Ley de Protección del Bandoneón "para evitar que los extranjeros se los llevaran como souvenirs", según cuenta su impulsor Oscar Fisher, de La Casa del Bandoneón, no fue reglamentada.

ANATOMÍA DEL BANDONEÓN.

Los instrumentos nacidos en ese tallercito de Olivos tienen 6.044 partes cada uno: 272 voces, 272 remaches, 71 balancines, 71 teclas, 71 resortes, 32 muñequitos, dos tapas, un fuelle con 60 punteras y 60 cueritos. "Antes de empezar mandamos a analizar metales y madera en varios laboratorios. Hice muchísimas pruebas antes de lograr el primero, que tuvo una mención especial de la Secretaría de Cultura de la Nación", rememora.

–¿Qué le produce saber que sus bandoneones van a quedar por muchos años?

–Lo que hacemos es por pasión, más que por el negocio. Como un aporte a la música, a la cultura. En el país el bandoneón no está solamente relacionado al tango, sino que también se ejecuta por ejemplo en el chamamé y hay un bandoneonista que lo usa como órgano para tocar música clásica. Algunos lo prueban en el rock también.

–¿Proyectan aumentar la producción?

–Sí, la idea es poder seguir, pero por ahora hacemos lo que se puede. Somos dos para trabajar, y el lugar es chico. Además, es un desafío encarar un proyecto más grande porque no es un instrumento masivo en la Argentina. Incluso, hay más interés por el tango en el exterior que acá. Pero es un desafío.

–¿Cuánto tiempo les lleva construir uno?

–Ponerse a trabajar en serio es una cosa, pero si se hacen de a uno o dos instrumentos, se tarda más que si se hacen cinco en simultáneo. Ahora nos lleva alrededor de cuatro meses construir uno. Si hiciéramos de a veinte piezas para veinte bandoneones, ahorraríamos tiempo.

La idea de aumentar la producción ronda la conversación, pero Zullo sabe que el valor agregado que le da ser hecho a mano por un luthier es irremplazable. "El luthier se diferencia de los demás por hacer las cosas artesanalmente. En cambio los chinos hacen los instrumentos en serie, y no es lo mismo, no suenan igual", compara.

Los A.Z. Profesionales tendrán –por ahora– su último ejemplar en este quinto que está por terminarse. Después, cuentan, vendrá una nueva etapa de experimentación. "Estoy haciendo los planos para armar uno de estudio", dice Gabriel. "La idea es lograr uno más económico para quienes quieren empezar a aprender", cuenta Ángel sobre el proyecto que llevan adelante con la Secretaría de Cultura. Este nuevo "hijo" de Zullo sería más simple que los "bandoneones argentinos", con la mitad de peines, menos sonido, pero igual teclado, por lo que sirven para adentrarse en el instrumento.

"Hubo varios prototipos en el país, pero nosotros fuimos los únicos que conseguimos una réplica y los hacemos. Por eso queremos seguir", concluye Zullo.?

★ 6

Facebook Twitter Blogger Chiflame
Digg Del.icio.us Technorati Fresqui

RANKING DE NOTICIAS

MÁS LEÍDAS

1. “Clarín y La Nación nos humillaron, fue un afano”, dijo Isidoro Graiver
2. "Isidoro Graiver denunció presiones para vender Papel Prensa"
3. Aníbal apuntó contra Ratazzi por sus dichos sobre "inseguridad jurídica"
4. "Tenemos que superar los conflictos que nos separaron"
5. Una modelo enamorada de Inter y Diego Milito
6. La Justicia ordena vender el papel a precio igualitario
7. Ante el fiscal, Lidia Papaleo dijo que firmó en un clima de presiones
8. Papel Prensa: el proyecto ingresó a Diputados
9. Papel Prensa: la verdad y las mentiras
10. “Los medios concentrados quieren que el pueblo vote y decidir ellos”

MÁS VOTADAS

1. "Tenemos que superar los conflictos que nos separaron"
2. “Los medios concentrados quieren que el pueblo vote y decidir ellos”
3. La Justicia ordena vender el papel a precio igualitario
4. Papel Prensa: el proyecto ingresó a Diputados
5. Aníbal apuntó contra Ratazzi por sus dichos sobre "inseguridad jurídica"
6. Cristina envía hoy al Congreso el proyecto sobre Papel Prensa
7. Ante el fiscal, Lidia Papaleo dijo que firmó en un clima de presiones
8. "Isidoro Graiver denunció presiones para vender Papel Prensa"
9. El difícil equilibrio radical para no quedar “pegado” con nadie
10. Papaleo ratificó que declaró bajo presión

LO QUE SE LEE

Alemania Boca Borghi Botnia Brasil Chile Colombia Cristina Cuba España Estados Unidos Ghana Grondona Gualeguaychú Holanda Kirchner Lula Macri Maradona Messi mineros Mujica **Mundial 2010** Papel Prensa River Selección Sudáfrica Unasur Uruguay Venezuela Verón

ElArgentino.com - © Copyright 2008. Todos los derechos reservados.

FERENGI

POWERED BY NetLabs IT SOLUTIONS